

con incesante afan  
y ni aun al batir tienes  
la dicha de esperar!

Aquel estremecimiento alarmó á Martin y á sus servidores, pero pronto se tranquilizaron uno y otros oyendo decir á Marina que el canto del *ijelia* la habia estremecido, no de dolor, sino de placer, cuya causa no acertaba á explicarse, y viéndola pasar las veladas en que repetidas veces se repitieron los cantos, incluso el del *ijelia* con bienestar y alegría que hacia tiempo habian desaparecido de la doncella.

### VIII.

El *olanagusia*, su hija y sus servidores predilectos continuaban pasando las veladas en la *zabaya* y Marina recobró maravillosamente la salud y la alegría, merced indudablemente, segun la autorizada opinion de Peruchon de Carranza, á aquella diaria distraccion y á la influencia, segun él mismo muy poderosa en las doncellas, de los efluvios férricos que allí recibia.

Una mañana se presentó el *arotza* á Martin dándole cuenta de que el *ijelia* habia desaparecido de la ferrería la noche anterior, apenas sacada la *zamarra*, y añadiendo que se veia en la necesidad de buscar quien le sustituyera, cosa que sentia mucho, pues el *ijelia* era buen oficial, y en lenguaje y trato más bien parecia nacido para caballero que para *ola-gizon*.

—Si sabeis de dónde es, ó á dónde ha ido, dadle espera y avisadle la que le deis.

—Eso, señor, es imposible,—contestó el *arotza*.—Llegóse por la ferrería un anocheecer, cuando se preparaba la labranza, ofreciéndose á desempeñar la plaza de *ijelia*, única que quedaba vacante: díselo, porque me pareció honrado y vigoroso mancebo, y ni él ha dicho de dónde era, ni yo ni nadie se lo ha preguntado, porque, á decir verdad, señor, nos inspiraba á todos respeto más de amo que de compañero, y viéndole naturalmente poco comunicativo, no queríamos importunarle con preguntas que si por acaso alguno le hacia, contestaba á medias y con disgusto, si bien con cortesía impropia de nuestra condicion.

Martin despidió al *arotza*, autorizándole para que reemplazase a *ijelia* si este no tornaba en todo aquel día, y en seguida, asaltado por súbita sospecha, encerróse á solas con su hija y se la comunicó. Su sospecha era la de que el *ijelia* no fuese otro que el mancebo de Achúriaga. Marina, de cuya sinceridad no dudaba ni había dudado nunca, le confesó que desde la primera noche que asistió á la *zabaya* y oyó el canto del *ijelia*, concibió la misma sospecha, que pronto se había convertido en ella en íntima certidumbre, por más que su razón rechazase la idea de que mancebo como el de Achúriaga pudiera amarla hasta el extremo de aceptar aquel sacrificio, sin más esperanza de recompensa que la de verla, sin hablarla.

A este punto llegaba la confidencia de Martin y su hija, cuando oyeron, calzada abajo, pasos de cabalgadura que cesaron al llegar á la torre, y un instante después Peruchon de Carranza se acercó á la puerta de la estancia anunciando á su señor que un caballero deseaba verle.

Martin se apresuró á bajar al encuentro del recién llegado, que esperaba en una cámara ó recibimiento del piso bajo, y con gran sorpresa suya, se encontró con el mancebo de Achúriaga, que vestía el traje de caballero y ceñía espada.

Martin le abrazó con gran benevolencia que al mancebo arrasó los ojos en lágrimas, y cerrando la puerta de la cámara, le invitó á sentarse y se sentó á su lado.

La tradición vulgar de Mendi-erreaka que siglo tras siglo viene conservando y puntualizando esta sencilla, pero ejemplar historia hasta el punto de decir que á pesar de que las cristalinas aguas del torrente de Urállaga que corrian al pié de la torre de Achúriaga, y de las que el mancebo había hecho porfiado uso, son maravillosas para quitar manchas de carbon y vena, Martin adquirió completa certidumbre de que el *ijelia* y el mancebo eran uno mismo al reparar en manos y faz del mancebo; la tradición de Mendi-erreaka no puntualiza las primeras explicaciones que mediaron entre Fernando de Achúriaga y Martin Sanchez de Aranguren.

Solo dice la tradición que Martin Sanchez se estremeció de alegría al pensar cuán profundamente amada era su hija, y de espanto al pensar cuán profundo dolor sería el de su hija al ver aquel amor sin recompensa.

—Señor,—exclamó el mancebo,—si el único obstáculo que en-

contrais para darme el nombre de hijo, es la tradicion belicosa de mi linaje, yo puedo hacer desaparecer ese obstáculo, y os aseguro que no me costará trabajo alguno el hacerle desaparecer, porque el espectáculo de paz, de abundancia y de amor que me ha ofrecido vuestra noble casa, me ha hecho mirar con horror la tradicion belicosa de la mía. Dispuesto estoy á romper para siempre esa tradicion.

—¿Cómo la romperéis?

—Jurándooslo solemnemente sobre la cruz de mi espada de caballero.

—No acepto tal juramento sobre tal cruz que está manchada de sangre fratricida,—contestó Martin Sanchez.—Sobre otra cruz más santa que la de la espada le habeis de prestar si quereis que mi hija y yo le aceptemos, y yo os dé el nombre de hijo, y seais digno sucesor mio en el honrado solar de Aranguren, cuyo escudo sombrea el santo símbolo de la paz.

—Señaladme la cruz que más os plazca.

—Pues venid conmigo y jurad sobre ella.

Así diciendo, Martin Sanchez salió de la torre con el mancebo, y ambos se encaminaron ribera arriba.

Al llegar á la ferrería, entraron en la huerta, y siguiendo la direccion del cauce, llegaron á la presa y se detuvieron ante la compuerta, donde Martin se descubrió la cabeza, imitándole en esto el mancebo.

—Sobre esta cruz,—dijo Martin señalando la cruz formada con dos maderos para servir de asidero á la compuerta,—sobre esta cruz que es doblemente santa, porque si es símbolo de la Religion de Nuestro Señor Jesucristo, tambien lo es del trabajo pacífico, fecundo y santo, sobre esta cruz me habeis de jurar que renunciáis para siempre la tradicion belicosa é impía de vuestra casa y linaje, y aceptáis la pacífica y gloriosa de la casa y linaje de Aranguren.

El mancebo se arrodilló al pié de la compuerta, y poniendo su diestra mano sobre la tosca cruz, pronunció con solemne y enérgica voz el juramento que Martin Sanchez de Aranguren le exigia.

Y hecho esto, arrancó de su cinto la espada, hízola dos pedazos apoyándola en su rodilla, arrojólos á la presa, y ambos caballeros tornaron ribera abajo hácia la torre.

Las tradiciones de Mendi-erreka han conservado por largo tiempo el recuerdo de las bodas de la doncella de Aranguren y el mancebo de Achúriaga, pues un viejo llamado Juan de Sasia, que hace cosa de

veinte años murió de más de noventa en Escauriza, que es como si dijéramos la capital de Mendi-erreka, me contó que cuanto él era muchacho todavía se decia allí, para ponderar la esplendidez de las bodas: «Han sido las bodas de Aranguren.»

ANTONIO DE TRUEBA.

## ¡IPARRAGIRRE!<sup>1</sup>

«Maxima debetur poetæ reverentia.»

### I.

¡Iparragirre! Ikusten zaitut  
Oraindik ere mendiyan,  
Nola zuazen, Homeroen gisa  
Kantatzen bide guzian:  
Ikusten zaitut oraindik ere,  
Alako lira tristian,  
Onen soñubak zabaldurikan  
Bi mundubaren artian.

Ikusten zaitut nola zuazen  
*Gilar jar baten* laguntzan,  
Onekin negar, onekin kanta  
Egiñikan bat batian:  
Bañan samiñak izana-gatik  
Franko zure barrenian,  
Zure malkoak chukatzen dira  
Onen soñu samurrean.

¡Iparragirre! Orrengatikan  
Nere barrenak nai dizu  
Oroitz bat zuri guztiz gozoa  
Biotzetikan moldatu;

Odola daukat euskaldunena,  
Eta zañak zaizkit sutu,  
Nere izate guzti-guztiyak  
Nai dizulako donkitu.

### II.

Neguko egun otz beltz batian  
Chorien kantik gabian,  
Chimist zorrotzen argi autsien  
Isiltasunen erdian,  
Antsi batzubek ziran sentitzen  
Baserri baten atian,  
Ta irikirik arkitutzentzan  
Mutill gazte bat aurrian.  
Eche barrenen sartu ta gero  
An su ondoan jarririk,  
Lana bazuten onen gosia  
Iñola ezin aserik;  
Onek zitūben bēgi alayak  
Berez argiya izanik,  
Masallak berriz zuri-gorriyak  
Amalau urte emanik.  
Erreparatu ziotenian  
Nolako gustora zegon,

(1) Composicion premiada con *menção honorífica* en el certámen literario celebrado por el Ateneo científico y literario de Vitoria.



Nausiak zerbait jakin nayian  
 Galde ta eranzun zion:  
 —Mutill çér abill orren gazterik,  
 Nundik ator oneraño?—  
 —Amari echetik itzul eginda  
 Orla nabill oraindaño.

. . . . .  
 . . . . .

## III.

Aušen zan bada Iparragirre  
 Aterazana echetik,  
 Ontzi bat juango balitz bezela  
 Lemikan gabe kayetik:  
 ¡A!... Bañan nola sentitzen zuben  
 Zerbait aundi chikitandik,  
 Gorputz chikiko biotz aundiak  
 Etzion eman pakerik.

*Gaztetan-dikan* zion bezela  
 Orla azi zan munduban,  
 Andik onera beti ibiltzen  
 Antziñatarren moduban.  
 Lore bat azi-tzendan bezela  
 Belar tartian soruan,  
 Alašen ere zure bertsuak  
 Jayotzen ziran kanpuan.

Nola ez bada ¡Iparragirre!  
 Nola ez bada oroitu  
 Gaur euskalduna, zure-gatikan

Baldin bagera bizitu?  
 Zenbait etsayen indar sendoak  
 Diradenian azaldu,  
 ¡Iparragirre! zure kantakin  
 Egin ditugu banatu!

Ibildu ziñan zenbait denboran  
 Euskal-erritik urruti,  
 Penaz autsirik osasun dana  
 Samintasunez ugari;  
 Deitutzen zion zure barrenak  
 Jayo ziñan erriari,  
 Aur batek nola deitutzen dion  
 Urrutitikan amari.

Erreguturik Jaungoikoari  
 Biurtzeko lur maitera,  
 Zure chokora etorri ziñan  
 Azken agur egitera:  
 ¡A! Nunbait Jaunak sariztatzeko  
 Eraman zinduben gora,  
 Jayo ziñaden seaskatikan  
 Gure-gandikan Zerura.

Gizalditikan gizaldiara  
 Laja ginduzun otoitza,  
 Bizituko da, bizitu dedin  
 Gernikan degun aritza;  
 Ez da mantentzen dagoelako  
 Gañian goizeko intza,  
 Baizik zañetan dakarrelako  
 Iparragirren oroitza.

FRANZISKO LOPEZ ETA ALEN.

## Curiosidades históricas de la Villa de Mondragon

COPIADAS «AD PEDEM LITTERÆ» POR

D. MIGUEL DE MADINABEITIA.

**AÑO 1616.**



(CONTINUACION).<sup>1</sup>

Déjase esto á los escritores cortesanos á cuya cuenta corre el decir la riqueza del señor duque de Uceda dueño de esta máquina su autoridad y persona igual al cargo que llevaba de entregar y recibir las señoras Reina de Francia y princesa de España. A vista de tantos y tales príncipes y de tantas gentes y naciones hizo y acabó este acto con la satisfaccion y caudal grandeza y magestad que convenia excediendo á todo lo que hasta hoy han visto los nacidos á gran gloria y honra de su rey y de la nacion española añadiendo á la grandeza de su casa este insigne blason en perpetua memoria y remate de los grandes servicios que él y su padre han hecho á su magestad y á la casa de Castilla hasta este dia que se lo deje gozar nuestro Señor muchos años en vida de su padre y padre de la patria el duque de Lerma, cuyo vacío solo pudo suplir si fué posible su descendiente que como ha de ser heredero en los estados despues de sus largos dias, lo es en las virtudes, gobierno, prudencia, valor y experiencia y apacibilidad que lleva tras sí á todo el mundo y á los guipuzcoanos, de manera que despues de su rey son suyos como de su padre, quedando su memoria eternizada para siempre en sus corazones.

Para este dia y acto hizo su excelencia del duque coronel juntar toda la gente y banderas que se hallaron en San Sebastian y la de la

(1) Véase pág. 495 del tomo anterior.

Rentería, Oyarzun é Irún que es bien notada y salida en el número y valor por las notables hazañas que han hecho estas tres compañías en aquel passo en diversas ocasiones de guerra siendo en número mas de mill y seis cientos infantes gente determinada, valiente y diestra como parece por muchas historias. A vista de los franceses quiso su excelencia del coronel hacer un escuadron de número de cinco mill infantes. Su magestad mandó cesar esto por diversos respectos y consideraciones y solo se hizo uno de ocho cientos infantes en puesto donde podia ser visto de todas partes y la demás repartió en tropas en el camino desde Fuenterrabia al paso este de los ocho cientos estuvo al (tal vez sea «al lado») de su magestad, de la reina y su excelencia del coronel delante de los capitanes hizo su acatamiento y mesuras á su magestad de la reina y abatieronla los alfereces y al Sr. Duque y al Sr. Duque de Uceda se hizo lo mismo en la forma que se les debia y llegados á la casa se apearon y entraron en ella y embarcándose llegaron á la que estaba en medio del rio Bidasso donde al mismo punto hacia lo mismo la Señora infanta Doña Isabel princesa de España. Con su acompañamiento hallóse el Sr. Duque coronel allí armado que pareció muy bien que la brevedad del tiempo no le dió lugar á mudarse. Llamóle el Sr. Duque de Uceda para que se hallase á las entregas. En viendo las dos cuñadas se hicieron sus cortesias y hablaron y pasó la Señora Reyna allá recibiendo la el Duque de Guisa en nombre de su rey y la Señora princesa acá haciendo lo mismo el Sr. Duque de Uceda todo á un mismo tiempo. Y luego se tornó con la nueva princesa por el mismo camino que habian venido y en el mismo puesto aguardó el Sr. coronel y acompañado de los nuncios dió el parabien de su casamiento y venida á su alteza de parte de Guipuzcoa y habiendola abatido prosiguió su camino á Fuenterrabia donde la hicieron guardia las compañías de aquella villa y presidio donde la dejamos hasta contar el viaje de su magestad á Vitoria.

Partió desde Hernani á hacer noche á Villafranca en diez de Noviembre donde le hizo guardia la compañía de Segura. Desde allí partió su magestad á comer á Villareal y á dormir á Oñate saliendole en el camino algunas compañías y la de Aresia le pareció bien á su magestad que la alabó y preguntó de qué lugar era. A la de Mondragon se le ordenó le saliese á recibir á Oñate la qual pasando de Olavarrieta le encontró en un llano entre los dos puentes que venia á caballo. Se hizo un escuadron que lo ocupó todo desde la una á la

otra donde su magestad la vió muy bien. Besóle la mano su capitán (era Pero Fernandez de Zaráa y Bolibar) y le dijo: Gracias á Dios invictísimo monarca que ha sido servido acabe V. Mag.<sup>d</sup> esta jornada con tanta prosperidad y salud trayéndonos tal prenda. Gócela V. Mag.<sup>d</sup> con el príncipe su hijo y vea de ella muchos descendientes.

La villa de Mondragon cuya es esta bandera en la memoria para emplearla en su servicio, y á mí su criado que con la vida y el alma deseo emplearme en él. Su magestad le respondió haciendo á el y á la compañía mucha merced y favor y agradeciéndoles la voluntad con que le servían, con demostracion de mucho amor y fué buen rato al estribo de su magestad en esta plática mirando la compañía que estaba bien lucida de coseletes, mosquetes y gente bizarramente adrezada de seda y oro y en pasando de ella le dieron muchas cargas y le siguieron á Oñate y ántes de entrar se apeó su magestad á ver el monasterio de monjas de Vidaurreta, uno de los buenos de España.

Para cuando salió se le puso la compañía en orden, de manera que pasó por ella abatiéndole siempre su alférez con las medidas y acatamiento debido. En llegando á Palacio fué entrando de guardia la compañía haciendo su salva empezándola el capitán con su arcabuz y prosiguiéndola todas las hileras. Púsola en frente de Palacio á la puerta de la iglesia mayor; llamaron al capitán á la antecámara y el señor marqués de Velada mayordomo mayor de su magestad le dió el nombre de San Martín cuya fiesta era.

Aquel día madrugó su magestad á la mañana para ir al monasterio de nuestra señora de Aranzazu, de frailes franciscos que está dos leguas de la villa imagen devotísima de muchos y grandes milagros hallada en aquel puesto por un pastor. Púsose á caballo con solos seis ó siete y subió aquella asperísima sierra y despoblado con gran tormenta de aguas en el camino el mas agro y terrible que hay en todas estas montañas. Oyó misa con música que la tiene aquella casa, vió la imagen y el monasterio, volvió para las once á la villa habiendo caminado aquellas cuatro leguas de ida y vuelta con muy recio tiempo; sola su devocion y christiandad pudo hacer esto.

(Se continuará.)



## EKACHAREN ONDOKO GERAALDIA.<sup>1</sup>

Ekachak oso alde egin eban:  
 Dantzudaz chori kantuak,  
 Bidera atzera etorri eta  
 Klokadak daukaz olluak.  
 An sartaldean urdinduten da  
 Garbi jarriarik zerua,  
 Mendi gañean bere agertu  
 Baserri illunpetua;  
 Ibar erditik garbiro doa  
 Arekan<sup>2</sup> errekachua.  
 Surrumurrua abietan da,  
 Poztuten oso biotza,  
 Eguneroko zeregiñetan  
 Asten da laster bakocha.  
 Zeru ezoa ikusitean  
 Agertuten da atera  
 Beargillea kanta soñuan  
 Bere lanagaz aстера;  
 Eta andrachoak urte nai leuke  
 Euri ur barria artzera.  
 Echalde eta goyetan barrez  
 Eguzkia da azaltzen,  
 Eta echeakoak galeria ta  
 Leyoak dabez zabaltzen,

Entzuten dabez bide urriñeko  
 Kaskabel ots ta zaratak,  
 Baita ibiltan abiau diran  
 Burdi irrintza garratzak.  
 Atseginduten biotz dana da,  
 ¿Noz da aiñ gozo bizia?  
 ¿Noz dau gizonak ikasiteko  
 Orren egarri andia?  
 Lan zarraz, zeinda barria asteko  
 ¿Noz dau ohea gogua?  
 ¿Noz gichiago gomutetan da  
 Bere gachagaz burua?  
 Atsegiña, ume naiestuaeren,  
 Poz zoroa, da izuaren,  
 Onak ikaraz oso jarrita  
 Bildur zan bai illtearen.  
 Nok gorrotetan eban bizia  
 Larri ikaraz miñetan,  
 Isil, izerdiz, otz ta desmayoz  
 Jentea zan aurkietan.  
 Geure iraiñak zerren odehyak,  
 Chimista ta urakanak,  
 Ikusiteak irabiatu  
 Zituela egin dandanak.

(1) Esta traduccion euskara de la poesia *La quiete dopo la tempesta*, del célebre poeta italiano Leopardi, ha sido publicada en la Antología de Estelrich.

(2) Areka=erretena.

¡Sortitz maitea! onešek dozuz  
Askorentzako zuk doiak,  
Atsegiñetan ipinten gaitu  
Penetatik urtetiak,  
Zure eskuz gozuz asko penetan,  
Damua azten da berez;  
Baña atsegiña guztiz gichitan  
Dator au mirariz legez,

Naiesturen bat desegiteak  
Dakarku nozbaiten errez.  
Goijaunak maite alan zaituen  
Giza arraza dontsua  
Zara, nozbaiten atsekabetik  
Bazagoz alderatua,  
Eriotzeaz bazara osatzen  
Zara zorionekua.

FELIPE ARRESE TA BEITIA.

## Curiosidades bascongadas.

### PREGUNTA 73.

Desearia que alguno de los ilustrados bascófilos que colaboran en la EUSKAL-ERRIA diera su opinion acerca de la conexion que parece existir entre el bascuence *ogei* (veinte), y el breton *uguei* y el gaélico *ugain*, que tienen la misma significacion; así como tambien entre el latin *mensa* y el labortano *mahaina*.

Desearia tambien saber la verdadera etimología de la palabra *orza-dar* (arco iris).

Y tratando de más etimologías, ¿no es posible que la voz *Asia* sea bascongada, y signifique «comienzo, principio»; que la voz *Europa* lo sea tambien con la significacion de «abundancia de lluvia»; que la palabra *Armenia*, con la que se designa el país limítrofe á la Iberia oriental, de donde, segun los autores clásicos, vinieron á Europa los iberos, tenga su origen en el bascuence y proceda de *aran* (valle) y *mendia* (monte), pues el idioma euskaro ofrece muchos ejemplos de *detritus glotticus*; y que, por último, la palabra *Ural*, con la que se conoce la cordillera de montañas que divide á la Europa del Asia, haya nacido del propio idioma, y quiera decir «fuerza de agua?»

ITZEN EIZTARI BAT.

## ¡ZÉR EGIA!



Ikusirikan mutilcho batek  
Tortollochoa negarrez,  
Galdetu zion bere aitari  
Biotza beterik miñez:  
—Aita ¿zergatik usoa dago  
Beti ta beti aubenez?  
Nonbait bizi da samindurikan,  
Ler-bearrean naigabez.

Eta gozoki eranzun zion,  
Aitak:—¡Ai seme maitea!  
¿Tortollochoa diozu dala  
Biziko miñez betea?  
Ez, ez; negarra da miñarentzat  
Gozakai eziñ ohea.  
Neke denetan samiñena da  
Malko gabeko nekea.

KARMELO ECHEGARAY-KOAK.





## EL PRÍNCIPE BONAPARTE Y EL BASCUENCE.

---

En una correspondencia dirigida desde Lóndres á nuestro apreciable colega *El Noticiero Bilbaino*, dice el distinguido literato D. Vicente de Arana:

No queriendo, á ser posible, marcharme de Lóndres sin tener una entrevista con el eminente é infatigable bascófilo Luis Luciano Bonaparte, primo de Napoleon III y sobrino como él del gran Napoleon, escribí al príncipe suplicándole me señalara día y hora para verle en su casa. Su Alteza, á quien yo habia escrito en francés, se apresuró á contestarme en los siguientes términos:

Nere Jaun maitea: Ondo ez izanik ere, atsegin andirekin ikusiko zaitut etzi larunbatean iru ordu ta erditan. Zure adiskidea

LUIS LUZIANO BONAPARTE.

Dice tambien más adelante que S. A. le dió varios ejemplares del siguiente soneto escrito en italiano, y en el que ofrece una nueva muestra del cariño entrañable que el insigne sabio tiene al milenario idioma de nuestros padres:

### IL VERBO.

Sotto il triplice regno di Natura,  
Giovane ancor studiava gli elementi,  
E passava i mie' di, l'ore e i momenti  
Meditando l'atomica struttura.

Convinto poi che ad immortal creatura  
Meglio si conveniano altri argomenti,  
Gli studj miei diressi e i pensamenti  
A te, Sacra infallibile Scrittura.

Fra tante lingue, o Cantabra favella,  
Da nove lustri assorbi l'esser mio;  
Si pari a me divinamente bella!

Tu, col tuo Verbi, documento pio,  
Mi dici: Amico, sola io sono quella  
In cui latente é il Verbo, e il Verbo é Dio.

Ludovicus Lucianus Bonaparte annos natus LXXV.

---

## IISETALDIKO EGUNA!

### IRAKURGEIA.

#### IV.

—«Gure aita: gau asko dira nik entzun nebala aots ori: jai ze eregia dan; eta bildurrez bete bearrean, zenbat bider begietati ateraso deustaz negar anpulu gozoak! Urreratu gura neban etorten zan tokira; billatu neban bazterrik bazter eta alde guztietati; baña bein bakar bakarrik begitandu zatan agertu zala bulto baltz eta erabageko bat igasi-ka, eta bereala išildu ziran lantu arek. Beste baten entzun neban elei-šan organu soñuagaz laguntzen zala eta organuak soilotsak egiten ebazan, bere oyuskak nekez ertsituten ebazen zorigaistoko baten moduan. ¡Gure aita; santu batek izan bear dau musika ori aukeratu al izan dabena!

—Amen—jalan izan dedilla!

Modu onetan berba egiten eben gau batzuk geroago klaustroaren erdian Aita Guardianak eta beste fraide agura batek.

—Icharon daigun, anaya neurea, eta ikusi zein dan atrebitzen dana išiltasun errelijiñozkoa aldatuten edo austen penitenziako eche onetan, nun bakean atsedenduten dira illak, eta bizi gareanok bear egiten dogu desnekea jadetsiteko.

Aite Guardianak ondo ez aleban amaitu berba aldicho au, entzun zanean urrineko otsamar bat.

—Aditu egizu, entzun, entzun aita gurea. ¡Kantaria eta organua! eta esanagaz batera pausu išil išillakgaz zuzendu ziran eleiša bakartu-

runtz, pauscho, atearte eta iragotegi illun eta luzek kontau ezin ala iragota. Eleiña zan aundia eta lanpara baten argi ilkiak illuntasunagaz esetsika ebillen alperrik, korua edo kantaritegi urrinduikoa ozta oztaz agiri zan eta fraidearen ikuste nekatuak, idarte gauzezak egiten eban etenduteko illuntasuna, zeñek muralla baltz eta goiantar baten moduan, asten zala argi chiki aren azkeneko errañoa amaituten zan tokian bertan.

Belaunikotu ziran apaiztegi edo altara nausiaren oñean, eta erregu labur bat egindakoa, entzuteko gertau ziran. Bereala fraide biak, abiaturik negarrez, malkuakgaz ugaindu zituben euren kapuchetako toles zabalak. Organua zispuruka, oyuskak urteten eben bere tronpetetati, eta bialtzen zituben samintasunik parebagekuen uyola alosituak. Gido Arezzokoak iñoz irudendu ezin zeiken berak jarritako ezaugarri-ezkutupentsuak sortu erasoko ebeela egunen baten biotzaren berbamodu ain egoki eta jaungoikozkoa.

Ez zan miragarri chikiagoa kantariaren aotsá. Gizona edo aingerua bazan, bere otsalkargoak zeruti etozan. Soñu garbi garbi eta estitsua luzarotzen zan tenplu santu aretako otoigope<sup>1</sup> zabaletati, sendoa eta indartsua batzuetan, biguna eta samurra gachik bageko ume batena legez, baña beti samintasunagaz asetuta, esan zeiken negarra zala soñu arek aterasoten zituzana.

¡*Lachrimosa*! ¡*Negargarria*! organuagaz batera diedar bat entzun zan, eta ¡*Lachrimosa*! barriztuten eben arrustai ezkutak. Beste otsamar batzuek nastuten ziran kantuagaz zeñen amaierako jauskera galtzen zan, mirari andi ori arrituta ikusten egoazen fraide biaren arimetan.

Aita Guardianak ezin entzun al izan eban denpora luzeagoan; urrume gor bat emonagaz, jausi zan bere lagun agurearen besoetan.

Guztia amaitu zan..... Obietako isiltasuna jabetu zan barrero eleiñan, aite fraide nagusiak bere ondo ezeti biurtuta esaten eban bitartean:—«¡Neure anaya, anaya neurea: au bai izan dala lo zorro eta ames urratzallea!»

—¡Ez aita, ez! *azkeneko juizioho* egunaren egia ikusi dogu: obiaren geroko geroa.

ISIDORO RUIZ ARBULO ETA GOROSABEL-KOAK.

(*Bukatuko da.*)

---

(1) Nave.

# ¡A M A!

Zuk neri ta nik Zuri  
 Begiraturtzean,  
 Ez dakit zér sentitzen  
 Dedan biotzean:  
 Nitaz oso azturik,  
 Noa egan, egan,  
 Gozoro galdu arte  
 Zure mantupean!

ANTONIO ARZÁC.

## MISCELÁNEA.

En la sesion que la Real Academia de la Historia celebró el 30 de Noviembre último, pasó á informe de nuestro ilustrado colaborador D. Pedro de Madrazo el juicio crítico acerca del mérito artístico que debe atribuirse al templo de Santa María la Real de Sigüenza de Navarra.

Devolvemos al nuevo colega local *El Guipuzcoano* el cortés saludo que nos dirige, y establecemos el cambio.

Hemos recibido, y agradecemos la atencion, el interesante y bien escrito discurso que el digno Presidente del Ateneo científico, literario y artístico de Vitoria, Sr. D. José María Caballero, leyó en el acto de la celebracion de los Juegos florales en aquella capital el 25 de Octubre último.

El gremio de mareantes de Ondárroa ha dirigido una atenta carta, digna del mayor aplauso, al gremio de mareantes de Pasajes San Pedro, renovando sus deseos de que subsistan la misma armonía, paz y fraternidad que hasta ahora han reinado entre unos y otros valientes marinos, y que ni por un momento han debido enfriarse.

Los *pasaitarrak* han contestado en análogos términos.

Bien por todos; miremos los *euskaldunak* de tierra, en donde parece que los corazones se van achicando, al bello ejemplo de union que nos ofrecen los sencillos y honrados *euskaldunak* de mar.



Ha tenido lugar en el pueblo de Burlada, cerca de Pamplona, la colocacion, que recientemente anunciamos, de la lápida conmemorativa del natalicio y muerte del gran maestro Eslava en la casa nativa de este esclarecido hijo de Nabarra, inspirado compositor de música religiosa.



La prensa milanese hace grandes elogios del tenor Sr. Huarte, que ha obtenido ruidosos éxitos interpretando admirablemente «La Favorita» y otras óperas en los principales Teatros de Italia.

El Sr. Huarte es hijo de Pamplona, donde fué profesor de la Escuela normal, profesion que abandonó para dedicarse al arte lírico, en el que muy pronto ha sabido conquistarse grandes triunfos y una envidiable reputacion.



Nuestro apreciable paisano D. Lucio Laspiur, acaba de obtener un nuevo triunfo en la interpretacion de las óperas «La fuerza del destino» y «Cármén», cantadas recientemente en el teatro «Di Bagnacaballo», en Italia.

Nuestro paisano tuvo que repetir varias veces la romanza de la ópera «Cármén», en medio de entusiastas y átronadores aplausos.

Felicitamos cordialmente al Sr. Laspiur, á quien auguramos muchos dias de gloria en su difícil carrera.



Merced á las gestiones practicadas al efecto por nuestro distinguido amigo y colaborador Sr. Becerro de Bengoa, ha sido concedida una biblioteca al Casino Artista de Vitoria.



Leemos en nuestro apreciable colega *La Union Vasco-Navarra*:  
«En reunion celebrada en Barcelona por los adjuntos de los Jue-

gos florales en el Consistorio nuevo de la Casa Consistorial, procedieron á la eleccion de los individuos que han de componer el Consistorio del año próximo, resultando elegido entre otros señores nuestro distinguido amigo D. Fidel de Sagarminaga.»



Se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica á nuestro distinguido paisano el ilustrado ingeniero D. Pablo de Alzola, cuyo nombre va unido á la realizacion de importantes obras públicas en Bilbao.



La Congregacion de las Hijas de María, de esta Ciudad, ha celebrado en la parroquia de San Vicente, como anualmente acostumbra, una solemne novena dedicada á su excelsa Patrona en el misterio de su Inmaculada Concepcion.

El R. P. Artola, docto miembro de la inclita Compañía de Jesús, ha predicado durante los nueve dias, terminando estos cultos el dia 8 del corriente con una magnífica funcion, en la que á su fin fué dicho á coro el precioso cántico euskaro *Nere Ama chit laxtana*, que transporta á regiones de dulzura inefable.



Tambien la Asociacion de obreros católicos del Corazon de María, establecida en esta Ciudad, celebró el dia 8 del corriente en el convento de Santa Teresa una solemne Comunion general, juntamente con las Conferencias de San Vicente de Paul.

¡Qué satisfaccion sentimos al consignar que estas asociaciones, así como la de jóvenes de San Luis Gonzaga, que el dia 9 celebró una hermosa funcion, van de dia en dia adquiriendo mayor desarrollo!



El ilustrado literato y miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia, Mr. Henry O'Shea, autor de la obra titulada *La maison basque*, de cuya aparicion dimos oportuna cuenta á nuestros lectores, acaba de ser nombrado *oficial* de la Academia Francesa, por los servicios prestados á la instruccion pública.

Reciba nuestra cordial felicitacion.



Muy en breve quedará terminado el «Diccionario etimológico del idioma bascongado» del insigne Novia de Salcedo, que con tanta aceptacion viene publicando la acreditada casa editorial de D. Eusebio Lopez.



## SECCION AMENA.

# ALPER-ANDI ETA EGOARRI

## NAGUSI-MORROYAK.

Alper-andi, izenaren jabe zalarik, zan ere trabena-zalechoa, eta morroyak denbora guchi egiten zuten bere echean. Sartu zan morroi Egoarri, aren echean, biak elkarrekiñ denbora asko egiteko asmoan. Baña laster aspertu zan nagusia; alare eziñ zuen bota echetik morroya. Nagusia berandu jaikitzen zan; beranduago morroya, eta ori, egunero nagusiak sermoi bat egiñ bear izaten ziola jaikiko bazan, nunbait izenaren jabe izateagatik. Gau batean kontu kontari zeudela sukaldean, esan zuen auzoko batek:

¿Zér da gauzarik onena logalea ekartzeko?

—Moskorra artzea—eranzun zuen batek.

—Gaba galtzea—beste batek esan zuen.

—Lanean ondo nekatzea—zion nagusiak.

Jaunak,—esan zuen morroyak,—bakoitzak bere iritzia esango du, baña neretzat logalea ekartzeko gauzarik onéña da, nere nagusi maite-maiteak goizero egiten didan sermoya. Emen guziak išill-işillik gelditu ziran. Bigaramon goizean deitzen dio nagusiak oyetik morroyari.

—Aizak mutill, jaiki ari.

—Bai, bai; berealaşe,—dio morroyak.

Andik laster dio nagusiak:

—Mutill, ¿jaiki intzan?

—Bai, bai: oranche noa...

—¿Abarkak jantzi dituk?

—Baita, baita; bat jazteko eta bestea oranche jazte ra.



- Begira zak sukaldean surik dagoan.  
 —Ongi da: moš, biz, biz, biz, biz... miziña... miziña... moš...  
 —¿Zér: katuari deitzen diok?  
 —Bai, bai: katuak su-ondoan lo egiten du, eta epel badator, siñale da sua dagoala.  
 —Ikusi zak euririk, ote dan.  
 —Baita ere: fiu... fiu... fiu... (chistuka) moriko, moriko...  
 —¿Zér ari aiz?  
 —Chakurrari deika; bada atariyan lo egiten du, eta bustiya badator, siñale euria dala.  
 Emen oso aserretu eta sutzen da Alper-andi, eta deitzen dio:  
 —Egoarri: ua nere ehetik.  
 —Ema-iztatzu soldatak—dio morroyak.  
 —Emango dizkiat igandian.  
 —Juango naiz astelenian.  
 —¿Zéin da nagusia?  
 —Soldata ematen duena.  
 —Aitzakia ugari: soldata-gabe ere joan bearko dek gaur nere ehetik.  
 —Juezak agintzen badu bai.  
 Juezaren izenak beldurtu zuan Alper-andi, bada len ere juezez aspertua zegoan, eta arterañoko guzia jolasean izan bazen bezala, elkarrekiñ trabenara joan, picherdi-bana edan, eta asi ziran bersoetan:

**Nagusiak.**

—  
 Amalau dukat iri  
 Bazeuzkat emanik,  
 Oyen erdirik ere  
 Ez dek egiñ lanik;  
 Ayek emana ere  
 Damu diat bai nik,  
 Zergatik ez dagoan  
 Irekin gauz onik.

**Morroyak.**

—  
 Nerekiñ ezpada-re  
 Gauz onik izango,  
 Morraletik ez dizu  
 Zuri iñork jango;  
 Soldatak artu gabe  
 Ez naitzatzu joango  
 Dantza-erazo gabe  
 Naikua pandango.

—¡Ai! jail; nik baño obeki daki onek legeen berri—esan zuen bere barruan Alper-andik; —ongi konsejatua dago; gaitzian eziñ ezer egingo diot, eta onez onean zerbait egiñ bearko.

Goiz batean Egoarri oyan zegoala, beti bezela, joan zitzayon na-

gusia poltsa bat-diru eskuan zuela, esanaz:—Zarren esaera da, goiz jaikitzen danari Jaungoikoak laguntzen diola, eta egia da: goiz jaiki naizelako topatu det diru-poltsa.

—Beraz soldatak pagatzeko dirua badezu—eranzun zion morroyak.

—Etzekiat zenbat diru dagoen: baña esaten diat, lengo zarren esaera dala, (eta egi andia) Jaungoikoak laguntzen diola goiz jaikitzen danari.

—Goiz jaikia izango zan bada poltsa galdu duena ere, Jaungoikoak lagundu badio edo ezpadio. Baña nik ezdet beñere goiz jaikitze go-gorik; ¿badakizu zergatik? Poltsa galtzeko beldurrez.

—Ago išillik, beti aitzaki billa ibilli gabe, alpertzar ori.

—Gizona bazera, gaur gabeen churrut bat emango aldezu non-bait, poltsa orretatik pagatzeko.

—Onekiñ gauz onik etziok—esan zuen bere gogoan, nagusiak,—eman ta pakea. Ekarri ziran bi pichar ardo, eta afal-ondoan ayek edanaz, zerbait zerrepeldu ziranean, asi ziran bersoetan:

#### Nagusiak.

Oso maite zaitut nik  
¡O nere morroya!  
Baña maiteago zuk  
Dezu zure oia;  
Egiñagatikan nik  
Goizero sermoia  
Lanerako zera zu  
Alper zere-koya.

#### Morroyak.

Zu zera Alper-andi  
Ni naiz Egoarri,  
Askocho nai diogu  
Guk biok elkarri:  
Baña alare gera  
Ibilliko larri,  
Ezpadiogu gogoz  
Ekiten lanari.

—Egia:—esan zuen Alper-andik;—lana;... lana gogotik egitea, or<sup>i</sup> da bear dana; baña goizean goiz jaikitze gure morroya, zér egiñ nezake? zion nagusiak, konturatu gabe morroyak aditzen zuela.

—Tratu bat—eranzun zuen morroyak;—émendik aurrera goizean lenengo jaikitzen danak, izan dezala eskubidea *tota* bestearen kontura edateko, eta ondorian, oian dagoanari pichar bat ur burutik bera botatzeko.

—Ondo da; bigartik—eranzun zuen nagusiak—bigartik asiko gera. Onetan daude; eta gertatzen dana esango dizue

UR-ZALE BATEK.



## ¡ORI TRANKA!

---

(UR-ZALE BATI.)

Bartolo trabenatik  
aterarik bero,  
kaliaren erdiyan  
erori zan gero.  
Sudurrak zanpatuta  
zutela eramaten,  
echian emaztia  
asi zan esaten:  
—¡Gizona! ¿Nola zatoz  
lerturik sudurrak?—  
Eta Bartolok diyo,  
egiñik zur-murrak:  
—Zuluak ichi ditut  
ez išurtziatik  
nere barrenan dagon  
arduen tantorik.

MARCELINO SOROA.

---



# EL SEÑORÍO DE BIZCAYA

EN SUS RELACIONES CON EL REY

DON ALFONSO EL DÉCIMO DE CASTILLA.<sup>1</sup>



(CONTINUACION).

Titulábase Don Alfonso en sus cartas Señor de Bizcaya, pueril vanidad que se permitía, según hemos visto, sin derecho alguno, y aunque al manifestar sus aspiraciones al Señorío había enviado sus caballeros con cartas dirigidas á los bizcainos para que le reconociesen como tal, ya dejamos expresado ántes que todos hubieron de regresar contrariados por la enérgica negativa de aquellos y por la firme resolución en que los encontraron de no obedecer al soberano de Castilla. No arredraba á los bizcainos ningún temor, ni les intimidaba tampoco el riesgo á que se exponían de ver su suelo invadido inmediatamente por aquel, de lo cual debían estar harto recelosos, á juzgar por la prisa que se dieron de poner á salvo llevándola á Bayona, á la tierna hija de D. Juan, única heredera legítima del Señorío, que

(1) Estudio histórico, premiado en las fiestas euskaras de Guernica y Luno con la *escribanía de plata y oro*, ofrecida por la Exema. Diputación provincial de Bizcaya.

reconocían; y este riesgo les induciría también á esperar el deseo natural en un rey jóven, irreflexivo y poderoso, como era el de Castilla, de lavar la afrenta que le hicieran los que, negándose á reconocerle como Señor, le desbarataban sus planes y le contenían el anhelo que había manifestado de apoderarse de Bizcaya.

A pesar de todo dispusiéronse á afrontar sus iras en defensa de sus instituciones y de su Señor; pero Don Alfonso, más pensador, más político y más prudente de lo que sus pocos años daban derecho á esperar, desistió por entonces de toda gestión, temeroso de un probable ó casi seguro percance, y permaneció, como hemos dicho, sin intentar adelantar un solo paso en el logro de sus aspiraciones. Su misma crónica, despues de consignar este hecho, añade que *nunca* pudo tomar posesion de aquella tierra, ni tenía en ella sus representantes ó apoderados, ni los moradores de las villas y la tierra llana le acudían con la menor parte de sus rentas, y mucho menos los castillos y fortalezas, pues todos sin excepcion estaban por D.<sup>a</sup> María Díaz de Haro, esposa de D. Juan Nuñez de Lara. Por todo lo cual y por herir de muerte las aspiraciones de este al mismo Señorío, que tanto molestaban y mortificaban las del monarca, y por privarle, segun hemos manifestado también, de los auxilios que recibía de los bizcainos, consultado que hubo á sus consejeros y oido su dictámen enteramente favorable á sus propósitos, decidió marchar sobre Bizcaya con numeroso ejército, con el decidido intento de dominar por la fuerza á sus naturales ya que de grado no querían reconocerle, y de apoderarse de los castillos y de las rentas de la tierra llana y villas, sometiendo así á su dominacion un país que, en masa y unánime, se negaba á recibirle como Señor.

Salió, pues, de Búrgos en la primavera de 1334, y dejando sobre Lerma y sobre las demás villas afectas al de Lara alguna fuerza, á fin de que mantuviera acorralado en ellas á Don Juan Nuñez y sus gentes, y que no le causaran mayores daños, continuó su camino á Bizcaya por Belorado y Pancorbo, por cuyas inmediaciones tenía también el de Lara algunas villas como Villafranca, Montes de Oca y Busto, más una fortaleza que había hecho construir llamada Peñaventosa, desde cuyos puntos causaba aquel grandes daños en todas las comarcas limítrofes pertenecientes al rey; el cual, por no detenerse en su marcha y también porque supo que se hallaban abundantemente abastecidas, prescindió de sitiar y tomar aquellas villas y se limitó tan

solamente á cercar el fuerte de Peñaventosa, que despues de alguna resistencia se rindió, capitulando sus defensores y consiguiendo que hubiera de dejárseles en libertad de ir á donde quisiesen, en cuya virtud se trasladaron á la villa de Busto.

Apoderado el rey del fuerte de Peñaventosa, y despues de dejar gente que impidiese á los defensores de las villas del de Lara que talasen el país, continuó por Pancorbo, Villalba y Santa Gadea de Losa á Orduña, entrando así sin dificultad en Bizcaya. Al mismo tiempo, una armada castellana, al mando del almirante Jofre, acometió furiosamente las costas del Señorío, causando daños de consideracion en la mayor parte de sus puertos, y más especialmente en el de Ondárroa, cuya villa quedó muy destrozada á resultas de las embestidas que sufrió de las huestes del rey D. Alfonso, no solo por mar, sino tambien por tierra.<sup>1</sup>

Llegado que fué el monarca á Orduña, se le presentaron como á conquistador muchos representantes de varias de las tierras llanas y de las villas abiertas, como los de la tierra de Ayala y los de las Encartaciones, otorgándole su Señorío, á lo que contestó el rey apresurándose á enviar sus merinos, sus alcaldes y sus representantes.

Pasó de allí á Bilbao, donde entró tambien fácilmente y sin resistencia; y despues de permanecer pocos dias, salió con direccion á Bermeo, no sin ántes dejar sus autoridades, y habiéndosele presentado allí otros caballeros hijos-dalgo en representacion de las demás villas y lugares de la tierra llana, hizo que la Junta general se reuniese en el campo de Guernica, pues esta villa no existia aún, y que le recibiesen por Señor, conforme á Fuero.

Lograda esta su antigua y más vehemente aspiracion, volvió inmediatamente á Bermeo; mas como para dominar el país necesitaba apoderarse de los castillos que sostenian la bandera de su legítima Señora D.<sup>a</sup> María Diaz de Haro, dejó una guarnicion en aquella villa, y trató de reducir las mencionadas fortalezas, que constituían una amenaza y un peligro constante para sus propósitos. Cuatro eran estos castillos, á saber: el de Unzueta, el de Munchete, el de San Miguel

---

(1) Así aparece del privilegio expedido á Ondárroa por D. Juan Nuñez de Lara y su esposa D.<sup>a</sup> Maria Diaz de Haro, desde Bermeo, á 10 de Noviembre de 1335, ó sea á muy poco tiempo de terminada la guerra de que nos venimos ocupando.

de Ereño y la Peña de San Juan; y contra ellos se dirigió resueltamente D. Alfonso, empezando por este último, que le pareció más fácil de conquistar, para lo cual salió de Bermeo, de cuyo punto distaba muy poco, y embistió con gran furia aquella fortificación, asentó en frente á ella su real, y la puso sitio en regla, mandando traer ingenios y máquinas para combatirla. Un mes permaneció allí D. Alfonso intentando inútilmente asaltar la fortaleza, hasta que desengañado de que sus valerosos defensores se rindieran, dejó gente que la tuviese bloqueada y volvió á Búrgos sin acabar de realizar la conquista del Señorío, que tan decididamente y con tan grandes elementos de fuerza y poderío había comenzado.

Sin embargo, aún quiso ejercer algun acto de soberanía sobre Bizcaya, satisfaciendo así, siquiera fuera en parte, su sed de dominacion de este país, y el 4 de Julio de 1334, no bien hubo llegado á Búrgos, expidió de la misma ciudad privilegio de poblacion á Lequeitio, titulándose en su encabezamiento Señor de Bizcaya, y en el que tratando de explicar su resolucion y su situacion frente al Señorío, dice textualmente: «porque el Concejo de la *nuestra* villa de Lequeitio, *nuestros* vasallos, nos enviaron mostrar por sus procuradores cuando Nos fuimos primeramente á Bizcaya y ellos é los de Bermeo é Bilbao y de todas las villas é lugares de Bizcaya é de todos los caballeros y escuderos, fijos-dalgo é labradores de Bizcaya *nos reconocieron señorío é tomaron por su Señor de Bizcaya....*», etc. Es decir, que pareciéndole que le faltaba el terreno bajo sus piés, se esforzaba en hacerse la ilusion de que estaba legítimamente reconocido y aclamado como Señor, y tratando, en su virtud, de demostrar en el mencionado encabezamiento el derecho que le asistia, pasó á conceder el privilegio de Lequeitio, que se redujo á darle el Fuero de Bermeo, de que ya disfrutaba Bilbao desde el 4 de Enero de 1301, en que se lo concedió Don Fernando IV, confirmado por el mismo D. Alfonso el 30 de Julio de 1315. Por lo demás, ni tuvo tiempo ni sosiego para convertir á escrito el Fuero de albedrío de que disfrutaba el Señorío, por más que, segun afirma su Crónica, así se lo pidieron los bizcainos, y con lo cual hubiera demostrado tener su dominacion en Bizcaya más hondas raíces, ni dejó tampoco otro recuerdo ú otra huella del uso de su autoridad señorial en el tiempo que la desempeñara.

Pero examinando ahora los diferentes privilegios que en distintas épocas de su reinado, aunque todos anteriores á su renuncia definiti-



va, diera al Señorío: ¿Qué es lo que en ellos se encuentra? ¿Se nota tal vez el menor indicio de aquella soberanía plena y sin límite alguno que se advierte en los que al mismo tiempo expedía á otras poblaciones de territorios pertenecientes á su dominacion? En manera alguna. En los privilegios que concedía á pueblos de Bizcaya quedaban siempre á salvo los derechos y las funciones soberanas que eran inherentes al Señor, los cuales siempre se ven respetados, como lo habian sido en tiempo de los reyes sus predecesores, en términos que, desentendiéndose por completo de todas las cuestiones de régimen y gobierno interior de los mencionados pueblos, limitábanse las concesiones de los monarcas de Castilla á privilegios, franquezas y exenciones de que habian de disfrutar los moradores de aquellos en los dominios de la corona castellana. El Señor concedía una carta-puebla ordenando las ventajas de que habian de gozar los que fuesen á habitar aquellos lugares, les eximia de ciertas penas por determinados delitos, señalaba las que por otros habian de sufrir, establecía dónde y cómo habian de apacentar sus ganados, y cómo habian de construir sus casas, marcaba los límites de la jurisdiccion, del lugar y la manera cómo en él habia de administrarse justicia; en una palabra, regulaba todos los derechos y todos los deberes que para el gobierno interior de la poblacion y para su buen régimen, consideraba conveniente conceder á sus habitantes, y luego estos á mayor abundamiento obtenian generalmente, por mediacion de sus Señores, segun lo expresan los mismos privilegios, otras ventajas del rey de Castilla, encaminadas á favorecer y á desarrollar sus transacciones comerciales con aquel reino, pero concedidas con absoluta abstraccion de toda disposicion que pudiese menoscabar los derechos señoriales que siempre quedaban intactos.

Buena prueba de ello nos suministran todos los privilegios concedidos por aquellos reyes, que para la mejor demostracion de cuanto acabamos de expresar, conviene que trascribamos uno literalmente en su parte más esencial. «Por ruego del dicho D. Diego Lopez de Haro (dice el privilegio concedido por D. Alfonso XI á Bilbao el 30 de Julio de 1315, y que viene á ser igual que el de Bermeo y el de Lequeitio) é por facer bien é merced al Concejo de Bilbao, sus vasallos, tambien á los que ahora son como á los que serán de aquí adelante, quitámoles de portazgo, que non den en todos los logares de nuestros reinos salvo en Toledo, en Sevilla é en Murcia, é otrosi les quitamos

de trentazgo é de oturas, é de emiendas, é de peajes, é de entrada, é de salida, tambien por mar como por tierra. Otrosi tenemos por bien é mandamos que los del Concejo deste logar que puedan andar, é pescar, é comprar, é salar, asi como facen los de Castro, é los de Laredo, é de los otros puertos. Otrosi tenemos por bien é mandamos que todos aquellos que vinieren con mercaderias á este puerto de la villa de Bilbao, que carguen é descarguen las mercaderías que tragueren francamente, en tal manera que non den y diezmo ninguno, mas que lo vayan dar á Vitoria ó á Pancorbo ó á otro lugar cualquier de los mis puertos, do ellos mejor se pudieren avenir con aquellos que recaudaren los diezmos por Nos, et á los que fallaren que van por otro lugar que les tomen quanto les fallaren por descaminados. E otrosi tenemos por bien é mandamos que los vecimos desta villa de Bilbao que usen en la nuestra Aduana de Sevilla así como usan los Vascones é los Genoeses, é que ninguno non les demande mas de quanto usaren pagar los Váscos é los Genoeses por los derechos desde fasta aquí, é ellos pagando los otros derechos que ovieron á dar así como deben en los nuestros lugares, tenemos por bien é mandarnos que anden salvos é seguros por todas las partes de nuestros reinos sin embargo é sin contrario ninguno é que no sean prendados ni embargados por ninguna razon, ellos ni sus cosas, salvò por sus deudas conocidas ó por sus fiadurías que ellos por sí hayan fechas ó sean antes libradas por derecho. E todas estas mercedes que sobredichas son, hacemos tambien á los que ahora son en este lugar, como á las que serán de aquí adelante que lo hayan bien é cumplidamente para siempre jamás. E defendemos firmemente que ninguno sea osado de ir contra este privilegio para quebrantarlo, ni para menguarlo en ninguna cosa é cualquier que lo ficiere habrie nuestra ira y pecharnos hia en coto 10.000. maravedís de la moneda nueva é á Don Diego é á los sus vasallos de la villa de Bilbao ó á quien su voz tuviese todo el daño doblado.»

GERVASIO OLIDEN.

(*Se continuará.*)

---

## IDIOSINCRASIA Y GERMANISMO DEL IDIOMA BASCONGADO.

(CONTINUACION).

### EL VERBO BASCONGADO.

Llegamos á lo que ofrece de más admirable el idioma euskaro, al verbo, en el cual brillan en todo su esplendor la hermosura, la originalidad, la profunda filosofía, y en una palabra, lo que desde el principio llamamos la *idiosincrasia* de este inmortal idioma.

Llegados á este punto de nuestra excursion filológica, se nos ofrecen magníficos horizontes y puntos de vista que arrebatan por su hermosura, y que no podemos ménos de señalar detenidamente.

En bascuence no hay más que una conjugacion, en cuya esfera caben todas las palabras (impropiamente verbos) que señalan accion, amoldándose á las múltiples y variadas formas ó modificaciones que sufre la misma conjugacion, que, en su unidad esencial, permanece en el fondo idéntica, diferenciándose tan solo la conjugacion transitiva de la intransitiva en vista del recipiente, ó término de la relacion. Vamos á poner de manifiesto ese asombroso mecanismo del verbo bascongado.

Decimos que en bascuence no hay más que una conjugacion que reviste dos formas: la *transitiva*, ó de recipiente, y la *intransitiva*, ó sea de relacion. Pongamos un ejemplo. Forma primitiva ó tipo: *eman* (dar). Gerundio, ó forma derivada, *ematen*, que adherido por aglutinacion á los recipientes de 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> persona (sing. y plur.) nos dará la modificacion siguiente:

<i>Ematen-det</i>	(dar tengo).
<i>Ematen-dezu</i>	( » tienes).
<i>Ematen-du</i>	( » tiene).
<i>Ematen-degu</i>	( » tenemos).
<i>Ematen-dezute</i>	( » teneis).
<i>Ematen-dute</i>	( » tienen).

Pasemos al *futuro*. La forma derivada *ematen* (dando), se transformará en *emango*, ó mejor á la forma primitiva *eman* se adherirá la desinencia relativa ó de suspension *go* ó *ko*, segun la vocal que preceda, y quedará del siguiente modo: *eman-go*, *det*, *dezu*, *du*, etc. Adhiéranse ahora, siguiendo el mismo sistema de aglutinacion, á los mismos temas primitivos, los demás tiempos del verbo *tener* (*det*, *dezu*, *du*), y resultarán los tiempos simples y compuestos de pretérito, y pasado definido.

Pasemos ahora á la forma intransitiva, y escojamos entre los muchos temas, *etorri* (tema simple) cuya forma derivada es *etortzen* (viniedo ger.) á la cual forma, añadiendo por aglutinacion el auxiliar *izan* (ser), tendremos *etortzen-naiz*, *etortzen-zera*, *etortzen-da*, etc., á la letra, viniendo soy, eres, es, y para el tiempo futuro, sustituyendo la desinencia *en* por *ko* (lo mismo que en la forma transitiva) por terminar la forma primitiva *etorri* en vocal, diremos *etorriko-naiz*, *zera*, *da*, á la letra *de venir* (*venir-de*) soy, eres, es. Cámbiese la forma ó tipo primitivo *etorri* por cualquier otro, y tendremos el mismo resultado.

Réstanos ahora examinar y analizar las modificaciones referentes á la forma de conjugacion de recipiente ó relacion *indirecta*. Esta puede ser de 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> persona, tanto singular como plural. Acudamos á los expresados tipos *ematen* y *etorri*, el primero transitivo, el segundo intransitivo, y formemos el cuadro.

Lo doy á tí	los doy á tí
<i>ematen dizut</i>	<i>ematen dizkizut</i>
lo doy á vosotros	los doy á vosotros
<i>ematen dizutet</i>	<i>ematen dizkizutet</i>
lo doy á él	Los doy á él
<i>ematen diot</i>	<i>ematen dizkiot</i>
lo doy á ellos	los doy á ellos
<i>ematen diet</i>	<i>ematen dizkiet</i>
tú lo das á mí	los das á mí
<i>ematen didazu</i>	<i>ematen dizkidazu</i>

y en la forma intransitiva con el tipo *etorri* primitivo, y derivado *etortzen*, y el auxiliar *izan* tendremos:

Yo vengo á tí (ó viniendo soy)	<i>etortzen natzazu</i>
» » á vosotros .....	» <i>natzalzue</i>
» » á él .....	» <i>natzayo</i>
» » á ellos.....	» <i>natzaye</i>
tú vienes á mí .....	» <i>zaztat</i>
» » á nosotros .....	» <i>zaztagu</i>

En fin, concluyamos con el *reflexivo*, no saliendo de los mismos tipos.

Tú me das	yo te doy
<i>ematen nazu</i>	<i>ematen zaitut</i>
yo os doy (reflex.)	= <i>ematen zaituztet</i>

Hé ahí en breve y conciso bosquejo (pues no se trata aquí de redactar una gramática), una síntesis del admirable y asombroso organismo que se revela en el verbo bascongado, y no podemos pasar adelante sin añadir algunas reflexiones. Después de haber examinado en sus detalles el mecanismo de la conjugación bascongada, fijándonos en los puntos más salientes se descubre una armonía perfecta y homogeneidad absoluta con el génesis y la manifestación fisiológica de la vida de acción. La actividad en el hombre es esencialmente una, aun cuando se manifiesta bajo múltiples y variados aspectos. A la *acción* se opone la *pasión*, que no es otra cosa sino el resultado de la receptividad; el que sufre *recibe*, mientras el *agente* es el que da. Aristóteles en la tan célebre teoría de los Predicamentos, señala dos categorías. *Actus et potentia*, la acción ó actividad, y la receptividad ó pasión. *Passio et patibilis qualitas*, la pasión y su manifestación exterior en las diferentes fases y condiciones patológicas. Cualquiera que sea la manifestación de la energía ó actividad psicológica, ya sea en el pensamiento, ó en la volición (actos inmanentes) ya sea hablando, ó escribiendo, ó leyendo, ó marchando, ó corriendo, ó realizando otro acto exterior (actos transeuntes) la energía, ó potencia, ó facultad, ó actividad psicológica es y permanece esencialmente una.

Esa unidad ontológica de la energía inherente al ser, se acredita y patentiza en la unidad del verbo y conjugación bascongada. La actividad de la hipóstasis persona es esencialmente una, pero su manifestación y evolución es múltiple, pues la acción de pensar se diferencia en cuanto á la forma de la de hablar, escribir, leer, y más toda-

vía de la de sentir, marchar, correr, aun cuando esas acciones converjan hacia un mismo é idéntico principio, que es el *agente ontológico* y psicológico.

Esa variedad tan proteiforme de la accion tiene su expresion adecuada en la variedad y multiplicidad de los tipos primitivos y derivados que por aglutinacion al auxiliar forman la conjugacion. Pero en la misma conjugacion ó modificacion de la esencialmente una é idéntica energía psicológica, se manifiesta de nuevo la *unidad en la variedad*, esa ley primordial y fundamental que se oculta en lo más íntimo de la naturaleza fisica, y preside á las incesantes evoluciones, progresos y metamorfosis del sér, esa gran ley circular que el primero de los sábios, Salomon, formulara con tan gráficas y fatídicas palabras, como encabezamiento adecuado del *Libro de la Sabiduria*, esa ley capital que forma la base concreta de la filosofia de la historia, concentrada por el autor inspirado en el siguiente apotegma: *Quid est quod fuit, itsum quod futurum est*. ¿Qué es lo mismo que ha sido, lo mismo que será? Escojamos un ejemplo. El mismo tipo *ematen*, derivado de *eman*, refleja la unidad ó identidad de la accion de dar. Cualquiera que sea el dador, la accion es esencialmente la misma; lo que cambia es el recipiente expresado en la conjugacion *det*, *dezu*, *du*, que adherida al tipo, completa el sentido. *Nik ematen det* (yo doy, á la letra, yo dando tengo, ó dar tengo, ó dando hé). Nótese tambien cuán adecuado es el uso del *det*, *dezu*, etc., *tener*, con relacion al tipo. En la realizacion de una accion, en el desenvolvimiento psicológico de la energía inherente al sér racional, no es la accion más que un *accidente*, una modificacion, y como tal el sér la contiene, suprimiéndose la accion sin que por esto caduque el mismo sér.

El agente, pues, en cierto modo tiene la accion adherida á su personalidad. *Nik ematen det*, yo tengo la accion de dar, la recibo en mí, luego, yo tengo ó hé de dar, en fin, yo doy. En el auxiliar *det*, *dezu*, *du*, etc., la *d* marca y señala el régimen directo *lo*, y la *t* señala siempre la primera persona. Por ende la *d* se repite: *det*, *dezu*, *du*, tengo (dar) tienes, tiene, pero en la segunda persona aparece el pronombre *zu* (*dezu*), y en la tercera *u* (síncopa de *ura*, ó simplemente *u*, aquel). En el plural tambien aparecen los pronombres personales: *degu* (*d* régimen directo *lo*, *gu* nosotros), *dezute* (en vez del primitivo *dezue*, síncopa de *dezueh*) y *dute* (abreviacion de *dut-ayek*).

Como se echa de ver, analizando el *paradigma* de presente y ré-



gimen directo, todos los componentes tienen su significacion. Lo propio se verifica en los tiempos de pretérito, p. e. *nuen*, *zenduen*, *zuen*, *genduen*, *zenduten*, *zuten*. Los pronombres están en fusion con el auxiliar, y representados por sus iniciales *n* (*ni*) yo, *z* (*zu*) tú, *u* (*ura*) aquel, *g* (*gu*) nosotros, *ze* (*zuek*) vosotros, *e* (*ayek*) aquellos.

Pasemos ahora á examinar en la misma forma de recipiente el modo de expresar y señalar el régimen indirecto, ó término de relacion.

Permitasénos apuntar desde luego, bajo el punto de vista metafísico, que en la teoría de relacion ontológica trascendental, los dos términos, el agente (*terminus qui*) y el recipiente (*terminus ad quem*), aunque distintos, se enlazan, sin embargo, en estrecha é íntima reciprocidad. El fundamento de esta reciprocidad y solidaridad (*fundamentum relationis*, en el lenguaje tomístico-escolástico), es la misma accion emitida por el agente, y sufrida por el recipiente. Se reproduce aquí tambien la unidad de la accion expresada por el verbo, en la múltiple variedad de los agentes y recipientes.

Esta unidad de accion, expresada por el verbo, y siempre idéntica en su noción psicológica, independiente y autónoma, tiene su expresion adecuada en la invariabilidad constante de los tipos ya primitivos (p. e. *eman*), ya derivados (p. e. *ematen*), y la variedad referente á la sucesion de los recipientes, está sintetizada en las modificaciones del auxiliar, cuyo uso en bascuence, á diferencia de los demás idiomas, es indispensable para formar el presente: presente indicativo, pronombre personal, tipo derivado, auxiliar, p. e. *nik ematen det* (yo dando tengo, dar hé, ó sea, doy.) La reciprocidad y solidaridad que median entre el agente y el recipiente, ya de acusativo, ya de indirecto, (régimen directo é indirecto), tienen su expresion en el mismo auxiliar, cuya forma originaria y primitiva va pasando por metamorfosis y fases sujetas á leyes constantes é invariables, y cuyos elementos todos, sin exceptuar ninguno de ellos, señalan una idea, ó concretan una relacion. Pero como los recipientes pueden afectar varias personas (1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> del singular, y 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> de plural) preciso era echar mano de una nota ó señal que los caracterizase, y para eso sirven las sílabas iniciales de los pronombres personales en la siguiente forma:



**Singular.**

1. <sup>a</sup> pers.	2. <sup>a</sup> pers.	3. <sup>a</sup> pers.
<i>T</i>	<i>Z</i>	<i>U</i>

**Plural.**

1. <sup>a</sup> pers.	2. <sup>a</sup> pers.	3. <sup>a</sup> pers.
<i>G</i>	<i>Zue</i>	<i>E.</i>

Hé aquí el paradigma:

<i>Det</i>	<i>dezu</i>	<i>du</i>
<i>degu</i>	<i>dezue</i>	<i>dute.</i>

Con esto ya se eliminaba la anfibología. Pero el idioma bascuence en su matemática exactitud, no se contentó con estas características pronominales. Echó mano también de algunas vocales para señalar el régimen indirecto, pues las sílabas iniciales *z*, *g*, de los pronombres *zu*, *zueh*, y *gu*, no son suficientes para indicar si se trata de régimen directo ó indirecto, ó sea para señalar el dativo de recipiente. Aparecen, pues, la *i* ántes de la *z* y la *g* para la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> pers. sing. y plur., la *o* para la 3.<sup>a</sup> del sing., y la *e* para la 3.<sup>a</sup> de plural. La 2.<sup>a</sup> del plural también se caracteriza y señala por una tautología ó repetición de la *t*, intercalando una *e* eufónica. El régimen directo singular tiene su representante fijo é invariable en la *d*, que se repite en todos los recipientes, y el régimen directo plural en las dos consonantes *zh*, que siguen inmediatamente á la *i*, señal de recipiente de dativo. Nada de más admirable ni de más filosófico que el mecanismo del verbo bascongado bajo este punto de vista, como reflejo y expresión adecuada de los más delicados matices de las evoluciones psicológicas del alma en el desarrollo ideológico del pensamiento en su exterior manifestación.

Sinteticemos lo que acabamos de afirmar en el siguiente cuadro sinóptico que presentamos como complemento de la teoría morfogenética del verbo bascongado:

**D A R.**

Pronb. personal. — 1. <sup>a</sup> persona.	Tipo derivado.	Régimen directo.		1. <sup>a</sup> pers.	1. <sup>a</sup> pers.
Nik	Ematen	d Régimen directo.	e Dativo singular.	t 2. <sup>a</sup> pers. singular.	
»	»	d	i Dativo plural.	zu	t
»	»	d	izki Dativo singular.	zu 3. <sup>a</sup> pers. singular.	t
»	»	d	i Dativo plural.	o	t
»	»	d	izki Dativo singular.	o 2. <sup>a</sup> pers. plural.	t
»	»	d	i Dativo plural.	zute	t
»	»	d	izki Dativo singular.	zute 3. <sup>a</sup> pers. plural.	t
»	»	d	i Dativo plural.	e	t
»	»	d	izki	e	t

PIO MARÍA MORTARA,  
*Canónigo Regular de San Agustín.*

(Se continuará.)

## ZERUKO GILTZA.

¡Iriki nairik daude zeruak,  
 Otoitz umilla da giltza!  
 Biyotzetikan otoitz gozoak  
 Izpañak iriki bitza.  
 ¡Jaungoikoari egiteko, bai,  
 Gure erreguen eskeñtza,  
 Añgeru ederrak beren egoak  
 Astindu nairik dabilta!  
 Zerutik beraz iñur dakigun  
 Grazi gozo-aren intza,  
 Biyotzetatik igu bekigu  
 Egunoroko otoitza.  
 Bata gora ta bestia bera  
 ¡Miragarritzko langintza!  
 ¡Otoitza eta graziya pozik  
 Alkarrren jarrai dabilta!  
 Ala gizonak sentitu oi du  
 Jaungoikoaren laguntza  
 Eta lurrean egin ere bai  
 Añgeruchoen bizitza.  
 Egriyak adimentua eta  
 Graziyak berriz biyotza  
 ¡Zoriondurik, añgeruturik

Ikusi oi da bakoitza!  
 Zeruko atiak irikitzeke  
 ¡O misteriozko giltza  
 Biyotz umillen egunoroko  
 Erregu eta otoitza!  
 Zeruratzeko ¡zeñ pozgarriya,  
 Beti betiko bizitza  
 Añgeru eta santu arteko  
 Otoitz-zalien eriotza!  
 Otoitzerako zer ein bear degun  
 Nai baldin badegu jakin,  
 Ona emen nola Jaunan graziaz  
 Ein bear degun aletin:  
 Bekaturako bidetik alde,  
 Zerurakoari ekin,  
 Gurutzepean besarkaturik  
 Gure Jesus onarekin,  
 Bere Pasio santuan pensa  
 Erruki aundiyarekin.  
 Jetsemaniko baratz santuko  
 Gure Jesusen gisara  
 Izar-argitan belaunak umil  
 Umil ditzagun lurrera;

Begiyak berriz Jesus onaren  
 Arpegi Jaungoikozkora,  
 Amoriyozko izerdiya, bai,  
 Nola dariyon begira,  
 Gure izerdizko nekepetikan  
 Igo gaitezen zerura.  
 Zenbat goizago, ainbat gozoago  
 Biyotza otoitzarekin,  
 Egochopean nola oi diran  
 Chitachoak amarekin  
 Goiz goizetikan jaiki ta goza  
 Gure Jaungoikoarekin,  
 Begi begiko *sena* bezala  
 Zaintzen gaituanarekin,  
 Gure gañera parrez bezala  
 Zerua zabaldu dedin.  
 Otoitz santuak egin oi gaitu  
 zenbait graziachoren din;  
 Santuen gisa bagabiltz berriz

Lo-arín eta jan arin,  
 Jaunan graziaz egiñik bentzat  
 Nolabait ere aletin,  
 Egaztiturik, añgeruturik  
 ¡O zenbat poz ta atsegin  
 Eguzkipean ez dan bezala  
 Mundu guziko gauzakin!  
 ¿Alkarren leyan otoitz gozora  
 Jaiki oi geraden bezin,  
 Eztiya baña eztiyagoko  
 Biyotz-mingancho banakin  
 Izarrez goitik zerutar danen  
 Belarrietan zer tin-tin  
 Gozoa bezin miragarriya  
 Zeruak aditzen ez din?  
*Pozaren pozak gañez egin ta*  
*Isildu nai, baña ezin,*  
*Arreba otoitz-zalecho bati*  
*Anayak xiyon itz egin.*

OREGUI-TAR JOSÉ, *Apaizak*.



## EL SECRETO DE LA PALABRA REVELADO POR EL BASCUENCE.

(CONTINUACION).

*Mecanismo fisiológico-psicológico de la palabra.  
Sus orígenes y formación.*

Es un hecho cierto, y universalmente admitido, que el hombre no ha podido conocer á Dios sin sentirse poseído de religioso temor y de profundo respeto; *religio, id est metus*, dice el adagio latino; y siendo la religion el medio por el que la criatura se pone en comunicacion con el Creador, es claro, y es evidente, que el conocimiento de Dios ha sido la condicion prévia y necesaria para que la religion pudiera nacer en el alma del hombre, y la religion ha nacido en el temor. Luego es evidente, volvemos á repetir, que el hombre no ha podido conocer á Dios, cuya majestad impone, sin sentirse poseído de religioso temor y de profundo respeto; de modo que, si bajo la influencia de este estado de ánimo no puede su pecho, segun lo hemos demostrado más arriba, emitir otro sonido que el acento *i*, sutil, agudo y penetrante, como la sensacion de que es expresion, es tambien claro, y es evidente, que este acento y no otro ninguno ha sido la exclamacion inconsciente que salió de aquel pecho al sentir la presencia de Dios, cuya grandeza espanta y confunde á su criatura.

*Nihil est in intellectu, quod prius non fuerit in sensu*, ha dicho el filósofo griego; y esta máxima ha sido reconocida por la ciencia como una verdad axiomática; por consiguiente, ó bien es preciso admitir

el hecho fisiológico de que aquí nos ocupamos, ó negar de lo contrario, al principio aristotélico el carácter axiomático que le ha sido sancionado por la ciencia.

Mas la ciencia nos dice tambien, y nos enseña que Dios es *idea*, y está presente como tal en nuestra alma; que el alma es tambien *idea*, y está presente como tal en nuestro pensamiento; y por lo tanto, es imposible desconocer que aquella exclamacion inconsciente é instintiva *i*, sin dejar de ser la expresion de una sensacion, esto es, un acto fisiológico, es á la par un grito animado y vivificado por la *idea*; esto es, un acto fisiológico-psicológico, como el hombre de quien es imagen fiel y característica, sin dejar de ser organismo sensible, esto es, un sér fisiológico, es á la par un cuerpo animado y vivificado por el alma; esto es, un sér fisiológico-psicológico.

Luego, segun esto, dicha interjeccion-grito, que ningun otro sér ha podido proferir en la tierra, es, sin poderlo dudar, la imágen cabal y perfecta del hombre, tal y como le concebimos al salir de las manos de Dios, y en el primer momento de su creacion, esto es, dotado de la facultad de hablar, y de los medios necesarios para ejercitar aquella facultad. Tales son, en efecto, la *idea*, alma de la palabra, y el grito, organismo en que aquella se vivifica. Si, pues, suponemos, como suponer debemos, que Dios no ha dado á nuestra alma facultades inactivas, ni á nuestro cuerpo órganos supérfluos é innecesarios, será preciso confesar que la palabra fué impuesta ú otorgada al hombre por voluntad divina, y que el hombre habló y debió hablar para cumplir aquella voluntad, que es su ley, y realizar al mismo tiempo su propio destino.

Si hubiera procedido con esta lógica, no hubiera incurrido Whitney en su obra *La vida del lenguaje* en el error de sostener con tono de suficiencia, que el deseo de comunicacion, y no más que el deseo de comunicacion, fué el móvil principal que impulsó á hablar al hombre, cual si de este mismo deseo no participáran los animales, que tambien se comunican, pero no hablan; ni hubiera añadido que entre los medios de comunicacion de que dispone el hombre, eligió la voz como el más vivo, fácil y manejable, por la razon misma que eligió las manos para escribir, puesto que así como no puede decirse sin incorreccion manifiesta que el hombre eligió la inteligencia para pensar, la voluntad para querer, la estacion bípeda para andar, los ojos para ver, etc., así tampoco puede decirse que eligió la voz, y no el gesto ó mí-

mica para expresarse, pues la palabra, lo mismo que todas aquellas operaciones, tiene su razon de ser en nuestra misma persona, y la razon de nuestra persona reside en el Artífice que la ha creado. Últimamente, tampoco puede decirse sin manifiesta incorreccion, que desdice de una obra científica, que el lenguaje es un resultado histórico y una institucion, pues alguna diferencia debe establecerse entre la palabra que se produce en nuestro organismo, y las instituciones que se producen fuera de él, aun cuando sea una verdad que estas últimas forman una parte integrante del lenguaje humano, en cuanto nos dan á conocer las sociedades que las han creado. Tales paradojas, debidas á la pluma de uno de los más ilustres representantes de la lingüística, nos ponen de manifiesto el desconcierto que reina en esta ciencia, que á pesar de sus decantados adelantos no ha podido aún elevarse á la idea clara y bien definida de que la palabra es ley de nuestra existencia, y que el hombre habló y debió hablar en cumplimiento de aquella ley.

En efecto; decimos, reanudando nuestro razonamiento, si habian de cumplimentarse las leyes que rigen nuestra vida fisiológica, (y es claro que estas leyes habian de recibir su cumplimiento) era preciso y de toda necesidad que aquella exclamacion inconsciente é instintiva *i*, expresion de una sensacion que se produce siempre por excitaciones venidas del mundo exterior, pero á las cuales no podemos sustraer nuestra persona, era preciso, repetimos, que dicha exclamacion fuera trasportada al alma, al través del cuerpo y de los nervios sensitivos, sus naturales conductores, para quedar grabada en ella bajo la forma de una imágen semejante á la imágen de una nota musical; pues siendo tal el recorrido que siguen todas nuestras sensaciones para ser vivificadas por el alma, es claro que esta de que hablamos, no podia sustraerse á la ley comun. De lo contrario, la idea de Dios y la idea de la existencia, nunca jamás hubieran alumbrado la mente del hombre, como no han alumbrado la mente del bruto.

Pues bien; una vez aquella trasmision efectuada, el alma humana, que posee como una de sus más altas prerrogativas el principio de causalidad, pasó y debió pasar de la percepcion de aquel grito-sonido *i*, 1.º al ser ó principio que lo habia vivificado, Dios; 2.º al ser ó principio que lo habia proferido, el *alma*; y como en nuestra mente el efecto se une y enlaza con la causa, y el agente con la accion, así tambien la imágen *i* de aquel grito-sonido debió unirse y enlazarse

con la *idea-Dios* que lo habia vivificado, y con la *idea-alma* que lo habia proferido, de tal modo, y tan estrechamente, que no fué dado al hombre evocar una sola vez dichas ideas sin proferir interior ó exteriormente el grito sonido *i* grabado en las mismas; á la manera, decimós, que el músico no puede pulsar una sola cuerda sin despertar el sonido que la mano del artista imprimiera en la misma. De este modo, nació á la vida la palabra humana, natural y comprensible, como la interjeccion en que se vivificó, pero consciente y voluntaria, como la *idea* que le dió sér y vida.

En efecto, así como en el símil citado la pulsacion de las cuerdas de que nacen los acordes de la música en un instrumento bien templado es para el artista un acto consciente y espontáneo de su voluntad, y de su libre albedrío; así tambien la evocacion de las ideas de que nacen las armonías de la palabra en un cerebro bien organizado, es para el alma humana un acto consciente y espontáneo de su voluntad y de su libre albedrío. Por esta razon, aquel grito *i*, inconsciente en su produccion y fisiológico por su naturaleza, adquirió, al ser reproducido por las voliciones del alma y á impulsos de su *idea*, los caractéres de la palabra hablada, consciente en su produccion, y psicológica por su naturaleza, para transformarse en el lenguaje del hombre en la imágen y característica de Aquel que la habia vivificado, *Dios*, y en la imágen tambien y en la característica de aquel que lo habia proferido, el *alma*; no de otra manera que la onomatopeya *kuku*, grito inconsciente en su primera produccion y oido en el cuclillo, se transformó en el bascuence en la imágen y característica del sér ideal *kuku*, vivificado por Dios, y en la imágen y característica tambien de la voz ideal *kuku*, proferida por el alma. Últimamente, como Dios es la idea de que emanan y á que vuelven todas las demás ideas, y el alma la idea madre, de que nacen en el hombre todas las otras; aquel grito *i*, imágen de Dios, é imágen del alma, llegó á ser tambien la imágen y característica de la idea; y por lo tanto, el principio primero de toda palabra, y el alma del lenguaje. En una palabra, *i* llegó á ser el artículo indefinido del bascuence, generador de todas sus voces, y alma de su gramática. Consúltense, en efecto, nuestras análisis.

Tenemos, pues; 1.º que la palabra es el complemento obligado y necesario de la idea, como el grito-interjeccion en que se vivifica, es el complemento obligado y necesario de la sensacion; de modo que así como la idea no es ni puede ser sin la palabra, así tambien la sen-



sacion no es ni puede ser sin el grito. En efecto; siempre que se produce una sensacion, nuestro cuerpo experimenta una conmocion ó sacudida, que es como la reaccion que el organismo opone á la impresion recibida, y de esta conmocion participan los órganos que componen nuestro aparato fonético; de aquí nace que cada sensacion tiene su modalidad propia y característica, con su nota ó acento propio tambien y característico en el registro de nuestro pecho; como cada cuerda tiene su modalidad propia y característica y su nota ó tono tambien propio y característico en el registro de un instrumento músico. Véase lo que hemos dicho sobre la produccion de los gritos *i, a*.

2.º, que entre la palabra y el grito existen los mismos estrechos lazos que entre la idea y la sensacion en que la idea se vivifica, y entre el alma y el cuerpo en que el alma se vivifica.

3.º, que siempre que una sensacion se eleva á la categoría de la idea, el grito, su complemento, se eleva á la categoría de la palabra expresiva de aquella idea; de modo que, así como por el grito adivinamos la sensacion, y por medio de esta llegamos á conocer el objeto material y sensible que lo produjo; así tambien por la palabra adivinó el hombre la idea, y por medio de esta llegó á conocer el principio inmaterial que en nuestra mente se une al objeto material y sensible, principio cuya nocion constituye como el fondo y la esencia de la idea. Si Whitney, á quien ántes hemos aludido, hubiera tenido presente esta sencilla verdad, no hubiera incurrido en la herejia lingüística de sostener con tono de autoridad y de suficiencia, que la palabra no existe á *natura*, si por tal se entiende que hay en la naturaleza del individuo ó en la naturaleza de las cosas una causa de la existencia de la palabra, determinante y necesaria; pues que esta causa existe y se llama la idea, que se vivifica en la sensacion, como el espíritu se vivifica en el cuerpo, y como Dios se vivifica para el hombre en el Universo.

4.º, que todas las voces que componen el lenguaje humano se han formado obedeciendo á las anteriores leyes, sin exceptuar las nuevas que diariamente, y á nuestra vista se introducen en las lenguas; puesto que aún estas no son aceptadas si no interpretan los sentimientos de los respectivos pueblos con la misma fidelidad con que la interjeccion interpreta la sensacion de que es expresion; de lo contrario, no hacen fortuna.

5.º y último, que la palabra es una continuada onomatopeya de las

melodías que el alma humana percibe en el Universo, y en los seres en él contenidos, como ya lo hemos demostrado en su lugar. En efecto; si el lector se ha fijado en el mecanismo de la palabra, tal y como lo hemos dado á conocer, habrá reparado con nosotros que la imagen *i*, de que tanto nos ocupamos, (*Dios-idea, alma-idea*) no hubiera sido en nuestra mente si Dios no se hubiera revelado en el Universo; mas Dios no se ha revelado al hombre en toda la plenitud de su sér, esto es, en su esencia; sino á favor de su facultad creadora, la palabra *i*, que emanada de su seno y cruzando espacios imaginarios, vino á depositarse en el alma humana, para despertar y vivificar con su presencia aquel grito inconsciente *i*, en el cual llegó á conocer el hombre el ideal de su palabra, el verbo del entendimiento; en una palabra el *yo* que lleva dentro de su persona, esto es, su propia alma. El acento *i* sutil, agudo, y penetrante, como la palabra de que es imagen, no es, pues, sino el eco y la repercusion de la palabra divina *i*, esto es, una verdadera onomatopeya.

Por el contrario, la misma imagen *i* no hubiera sido en el lenguaje hablado, si el alma humana no se hubiera revelado en el cuerpo, y el alma humana no se ha revelado á su vez al hombre en toda la plenitud de su sér, esto es, en su esencia, sino á favor de su facultad creadora, la palabra *i*, que emanada de su seno y transmitida al exterior, al través del cuerpo y de sus nervios motores, llegó hasta el seno de Dios salvando al efecto las distancias que de Él nos separan. Luego segun esto, la palabra que el psicólogo no ha sabido aún definir, *es la suma de las facultades por las cuales se nos revela el alma*, y como toda produccion, así industrial como artística y literaria, es la obra de aquellas facultades, resulta que tambien es la obra de la palabra, de la cual no carecen seguramente los mundos, aunque se hallen incapacitados de revelárnosla por medio del grito; y es que la palabra no es una funcion del nervio auditivo. Así es que toda institucion humana, todo monumento artístico y literario, comenzando desde la tosca hacha de piedra, de que le suponemos armado al hombre de la edad de piedra, y concluyendo en los portentosos medios que el progreso de los tiempos ha puesto á disposicion del hombre actual, toda manifestacion, en fin, del espíritu humano es, y forma una parte integrante y constitutiva del lenguaje del hombre, porque todo ello es la obra de su palabra. Si el psicólogo lo hubiera comprendido así, nos la hubiera definido diciendo que es el *alma*, tal y como nos es dado conocer-

la en esta vida, al paso que el lingüista nos la hubiera definido diciendo que es el hombre, tal y como le conocemos en todos los países y en todas las edades.

Mas dejemos á un lado estas disquisiciones, y ciñéndonos mejor á nuestro objetivo, recordemos en este lugar que la palabra no hubiera nacido de la vida: 1.º, si Dios no se hubiera revelado en el Universo; 2.º, si el alma no se hubiera revelado en el cuerpo, pues solo teniendo presente estas dos condiciones necesarias para su produccion, podremos sorprender la presencia en el bascuence de su artículo definido *a*, complemento obligado de la palabra euskara, como el indefinido *i*, de que nos hemos ocupado, es su principio primero y su principio necesario.

JOSÉ DE GUISASOLA.

*(Se continuará.)*



## Noticias bibliográficas y literarias.

---

*Gaztelugach, con su historia y tradiciones. Recogidas y escritas por D. Juan E. Delmas, Correspondiente de la Real Academia de la Historia. Dibujos de Cármen Delmas.*—Con este título acaba de publicar nuestro distinguido colaborador y amigo D. Juan E. Delmas, un libro que, á la vez que á su autor, honra á la tierra bascongada.

De las bellezas literarias de la obra nada necesitamos decir, porque harto conocidas son las dotes que adornan al ilustrado autor de la notabilísima *Guía geográfico-histórica de Bizcaya*, y porque nuestros lectores han de saborearla en las páginas de esta Revista; pero séanos permitido expresar la satisfaccion que nos causa el consignar que las preciosas viñetas que la ilustran, debidas á la señorita Cármen Delmas, hija del autor é inspirada artista, laureada en dos de los concursos pictóricos celebrados por el Consistorio de Juegos florales euskaros de esta Ciudad, y la impresion correcta, esmerada y elegante de este precioso libro, son dignas, por todos conceptos, de los más entusiastas elogios, y revelan que en nuestra tierra pueden presentarse con depurada belleza artística, y á la altura de los más adelantados países extranjeros, los frutos del ingenio.

Solo nos resta felicitar cordialmente al Sr. Delmas, y enviarle el testimonio de nuestra gratitud por el ejemplar con que de la edicion de 300 numerados que acaba de hacer, se ha servido favorecernos.

En el número próximo comenzaremos la publicacion de este trabajo, en el que, pintados de mano maestra, y con riguroso encadenamiento, aparecen los gloriosos y memorables hechos históricos y las curiosas tradiciones que rodean al pintoresco y renombrado santuario de San Juan de Gaztelugach.

---



ArzaiaK datoz  
Salto ta brinko  
Mendiyak barrena  
Jesus adoratzer  
Aldan lasterrena

## ¡GAUONÁ!

---

Presenta el pueblo euskaro, como uno de los rasgos más salientes de su fisonomía moral, el amor á la familia, el culto al hogar doméstico, que sintetiza para él todos los recuerdos y encantos de la vida.

Allí, en torno del hogar, escucha la familia los consejos del jefe de ella; allí los hijos aprenden á orar en el regazo materno; allí se cuentan los secretos de la casa, y por eso dice el refran popular bascongado *laratzak badaki echeko berri*; y por eso tambien, y como prueba de la importancia que la raza de Aitor ha concedido siempre al fuego, estableció la contribucion *fogueral*, y la votacion por *fuegos* en las memorables Juntas forales de Guipúzcoa.

La época del año en que más claramente se demuestra este culto del pueblo bascongado al hogar, es en el *Gabon*, en que desde léjos acude el *euskalduna* á celebrar con su familia la festividad gloriosa del Nacimiento del Hijo de Dios, cual corresponde á los hijos de un pueblo que concentra todas sus aspiraciones y todos sus afectos en el amor á Dios y en el amor á la familia.

Deseosos nosotros de conmemorar, en nuestra modesta esfera, esta clásica y gloriosa fiesta de la cristiandad, hemos creido oportuno publicar la adjunta lámina alegórica, debida á nuestro estimado colaborador y amigo D. Francisco Lopez, y en la cual verán nuestros lectores, artísticamente combinados, varios de los recuerdos más salientes que despierta esta fiesta, que es, á no dudarlo, la más tierna é íntima que celebra el pueblo euskalduna.

Y con tal motivo, desde el fondo de nuestra alma enviamos un saludo á nuestros hermanos ausentes, que donde quiera que se hallen se acordarán hoy de este pedazo de tierra en que nacieron; y para ellos, y por todos los que sufren en estos momentos de general regocijo, tenemos una oracion en los lábios!

---



## EGUERRIETAKO KANTAK.<sup>1</sup>

### SARARTEA.

Arren laster atozte,  
Adiskide maiteak,  
Utzi zuben nekeak,  
Laga zeron lanak,  
Aditu diranak,  
Berri, berri  
Zerubak emanak.

Beielea bildurik  
Gaur illunabarrean,  
Ukullu bazterrean  
Nagoala lotan,  
Amets jolasetan  
Jesus, Jesus  
Agertu zait bertan.

Beleneko sarreran  
Dago jayo-lekuba,  
Anche dago zeruba,  
An ama maitea,  
An aita ordea,  
Anche, anche  
Erredentorea.

Asnas lurriñarekin  
Berotubaz lastoa,  
Daude idi, astoa,  
Ardia, bildocha,  
Bigundu naiz otza;  
Guazen, guazen  
Lasterka bakoitza.

### ARZAIGOKIA.

Arzai maiteak zorion  
Gure deya du zerubak,  
Utzi agudo chabolak  
Eta zuben ganadubak.

Arzaiak ariñ lasterka  
Guazen guztiok Belena,  
Jabe Jaun bakar gurea  
Adoratzera aurrena.

Jaso biotzak batera,  
Begiak umildu bera,  
Eta beñeunak lurrera,  
Guazen Jaunaren aurrera.

Agudo guazen bidean,  
Guazen arzayak kontentuz,  
Zorion gurean dator  
Gaur gizonagana Jesus.

(1) Santa Maria eta San Bizente Donostiako Premieleiza bietarako. beren kapilla maisu On Pedro Albeniz jaunak soñuban ipiniak, 1830-garren urtean.



## KOPLARIA.

Aterik ate nabill	Ditut trocha oyalak,
Jesus-aren galdez,	Arkume larruba,
Eziñ iñon jakiñik	Aurraren berogarri
Jayo dan edo ez:	Ondo legortuba:
Nabill echerik eche	Amaren saldachoaz
Jesus-en galdezka,	Ez nago aztuba,
Erregalo egin nai	Eta det aitarentzat
Niyoke sieska.	Apari moduba.

## EUSKARICHOA.

Agur aurchoa, salbe Jesusa,  
 Zerala ongi etorri,  
 Zeruko lore zuri ederra  
 Salbe guztiok zedorri.

## ZORTZIKOA.

Egiñ arren gizonak	Mariagandik dator
Bere alegiña,	Gure Egillea,
Izan arren gogoa	Asierarik eta
Borondate diña:	Azkenik bagea;
Ez du erakutsiko	Berea da zeruba,
Bear dan adiña	Lurrare berea,
Miragarri gaurkoa	Berarena guztiya,
Zerubak egiña.	Goya eta bea.
Lendanaz du María	Egiña dago, bada,
Jaunak bedeinkatu,	Jaunak aginduba,
Bere berdiñik ez du	Zabal irikirikan
Lurrean arkitu:	Daukagu zeruba;
Espiritu Santuak	Barkatuba bertatik
Gero du arkitu,	Dago bekatuba,
Gaur da Ama egiñik	Egiaz biotzetik
Birjiña gelditu.	Badator damua.

JOSÉ VICENTE DE ECHEGARAY.

## AIZKORA ETA KIRTENA.<sup>1</sup>

Egur-gille bat  
Sort egitera  
Joan zan basoan barrena,  
Eta bidean  
Galdu zitzayon  
Aizkoratikan kirtena.  
Sort egiteko  
Beste berri bat  
Egin nairik aizkorari,  
Gaya eskatzen  
Asi zitzaien  
An zan arbol bakoitzari.  
Inork ez zion  
Gairik eman nai,  
Eta arteak bakarrik  
Adar mecho bat  
Eskeñi zion  
Gaño artaz kupiturik;  
Kirten berria  
Egiñ ondoren  
Sartzen dio aizkorari,  
Eta golpeka  
Asitzen zaio  
Arte ariše berari.  
Au ikusi ta  
Asten dirade  
Zumarrak eta lizarrak,

Arte onaren  
Kontra egiten  
Oju eta deadarrak.  
Asto andia,  
Esaten die,  
¿Ez alekien oraindik,  
Egur-gilleak  
Bizi dirala  
Guk galtzen degun bizitik?  
Orra zer esker  
Ematen dian;  
Orain asi dek igandik,  
Sarri ez geatzik  
Bat bakarrikan  
Basoan utziko zutik:  
Iri bakarrik  
Egin bazian  
Tonto-tzar orri, kaltea,  
Ezer ez uen,  
Baña guretzat  
Ez dek izango ohea.  
Bere etsaiari  
Eman badio  
Noizbait norbaitek eskua,  
Len edo gero  
Ikusiko du  
Galdurik bere burua.

(1) Samaniego-ren ipuia<sup>k</sup> euskerara itzuliak.

## MISCELÁNEA.

---

Su Santidad el excelso Leon XIII dirá la Misa del Espíritu Santo el 31 del corriente, dando por terminado su jubileo sacerdotal. La ceremonia final terminará con el *Te-Deum*.

Se anuncia un gran concurso de fieles.

A la ya fabulosa cifra de 20.069.526 francos asciende lo recaudado para la iglesia del Sagrado Corazon de Jesús en París, y á 19 millones y medio lo gastado en ella.

El año 89 se dedicará á cubrir las bóvedas de la iglesia, excepto las grandes cúpulas del crucero, y es posible que en la fiesta del Sagrado Corazon en 1890 se pueda inaugurar tan grandiosa basílica.

En el establecimiento del Sr. Velasco, en Bilbao, se ha expuesto al público el cuadro de nuestro paisano el inteligente pintor bilbaino D. Mamerto Segui, que lleva por título «Una boda» y fué premiado en las fiestas euskaras de Guernica.

Es una obra muy notable, que honra no poco al Sr. Segui, y estamos seguros ha de llamar la atencion hasta de las personas más profanas en pintura, por las bellezas y el mérito que encierra.

Aumenta considerablemente la suscripcion abierta para erigir un monumento al inolvidable patricio D. Mateo Benigno de Moraza.

Los alabeses, así los residentes en su país natal, como los que viven allende los mares, han respondido, como era de esperar, al patriótico llamamiento que se les dirigió para honrar la memoria de uno de los hijos más preclaros de la raza euskara.

El número del semanario *Laurak-bat*, de la Habana, correspondiente al día 28 de Noviembre último, publica en primera plana un notable retrato del ilustre ingeniero director de las obras del puerto de Bilbao D. Evaristo de Churrua, á quien la redaccion de aquel entusiasta y patriótico semanario envia un afectuoso saludo.

---